

CAPITULO CXII.

Monumentos. La estatua ecuestre del Emperador José II.—Monumento del Emperador Francisco I.—Monumento ecuestre del Archiduque Carlos.—Estatua del Príncipe Eugenio de Savoya.—Columnas de la Santísima Trinidad y de la Virgen.—Monumento de Ressel.—Grupo de Thesco y el Centauro.—Establecimientos de instruccion pública.—Academia de Bellas Artes.

Los monumentos públicos y los establecimientos de instruccion, bien merecen una atencion particular; y á ellos vamos á destinar este capítulo.

Uno de los principales de Viena, es la estatua del Emperador José II, en la que trabajó 11 años el estatuario Zauner. El monumento tiene 5° 3' 8" de alto, se compone de un pedestal de granito, y de un caballo de bronce, sobre el cual el Emperador, igualmente de bronce, está representado montado, y con la mano estendida. En los lados más largos del pedestal, hay tablitas

del mismo metal, con bajos relieves alegóricos, consagrados al recuerdo de la proteccion que el Emperador concedió á las ciencias, al comercio, y á la agricultura. Alrededor del monumento se han puesto cuatro pilastras de granito: el conjunto es hermoso é interesante.

Vimos tambien el monumento dedicado al Emperador Francisco I, hecho por el escultor Marchesi, é inaugurado en 1846. La estatua colorada del Emperador, está en el centro, de pié, con la mano estendida. Reposa sobre un pedestal de granito, adornado con ocho bajos relieves alegóricos, y en los cuatro ángulos se ven figuras alegóricas tambien, que representan la Fé, la Justicia, la Fuerza y la Paz. La inscripcion que tiene es la siguiente:

Amorem populi meis. Y fué encontrada en el testamento del Emperador. Se notan en este monumento algunos defectos, por lo cual se considera que no es la obra maestra de su autor.

Nos dirigimos en seguida á examinar otro monumento, el ecuestre del Archiduque Carlos, que se distingue desde luego, por su concepcion atrevida y por los detalles esmeradamente trabajados. Representa al Archiduque en el momento, en que, en la batalla de *Azpern*, se pone á la cabeza de los granaderos de *Zach*, para conducirlos

encuentro del enemigo, agitando la bandera del regimiento.

El pedestal es de mármol y tiene inscripciones y medallones en que se hallan enumeradas las proesas del Archiduque. La estatua tiene 24' de altura, y el pedestal 25', total 49'.

En frente de este monumento, se encuentra la estatua ecuestre del príncipe Eugenio de Savoya, inaugurada en 1865. El príncipe está igualmente á caballo; en el pedestal se leen estas inscripciones: "Al vencedor en muchas batallas." "Al consejero sábio de tres Emperadores."

Sobre el Graben se eleva la columna de la Santísima Trinidad, concluida en 1693, por Fischer Erlach. Leopoldo I la ofreció en voto por la cesacion de la peste en 1679. Tiene 66' de altura y ofrece un hermoso aspecto. Otro voto del mismo Emperador á la Santísima Virgen, le hizo dedicarle tambien una columna sobre el Uohenmarkt. Este monumento es sencillo pero de gusto, y presenta en su conjunto, un agradable golpe de vista.

En el jardin del Instituto politécnico, se encuentra sobre un pedestal de piedra, la estatua de Ressel, que fué el primero que tuvo la idea de servirse del helice en el vapor para la propulsion de los buques: la estatua es de bronce y fué modulada por Fernkorn.

Hay tambien en Viena una obra de arte moderno, y es el grupo que representa á Theseo y el Centauro, que hizo esculpir el Emperador Francisco I, en mármol, por Cánova; se encuentra colocado en el jardin del Pueblo, segun creemos haberlo mencionado ya, en el templo de Theseo, tiene de largo 76' y de ancho 43', y fué terminado exactamente, segun las proporciones de la Atenas, por Nobili.

Mencionanse entre los monumentos, algunas fuentes por sus hermosos grupos en bronce ó en mármol de diferentes autores, que las embellecen; tales como los que se hallan sobre Neumarkt Freijung y otras plazas, la estatua de San Jorge en la casa del conde Montenuovo, y la de la Hija del Danubio en Stadtpark.

Hay ademas una cosa notable que no debemos callar, y es el Stock-im-Eisen, tronco de árbol que se conserva cerca de la plaza de San Estéban, y que es desde tiempo en que el bosque de Viena avanzaba hasta allí; los muchachos herreros al pasar cerca de él, clavaban algunos clavos en este tronco, en señal de haber llegado hasta ese punto, al grado de haberlo llenado totalmente; hace ya algun tiempo que no queda el menor espacio para clavar un solo clavo; mas este tronco está unido al muro con una cerradura, que el po-

der de Satanás impide abrir, según dice la tradición popular.

Es curioso en todas las ciudades visitar estos objetos que presentan un interés mayor, por ser el objeto de añejas historias y leyendas.

En cuanto á edificios de enseñanza, muchos son los que posee Viena. En 3866 había 73 escuelas públicas con 30,000 discípulos, (16,000 hombres y 14,000 mujeres.) Cinco escuelas reales superiores; 14 inferiores y seis de gimnasio. Entre las superiores nótase la Universidad, que es un magnífico edificio, y se halla muy bien montado; el Seminario Archiepiscopal, el Seminario Clerical; las escuelas de esgrima, de baile, de natación, etc., etc. Visitamos también la Academia Imperial de Bellas Artes que es un hermoso edificio ricamente dotado con todos los útiles necesarios para la enseñanza; posee una hermosa colección de grabados y varias salas de escultura superior, de paisaje, pintura, plástica menor y arquitectura.

El Museo Imperial de Artes é Industria, fue fundado por Francisco José I, teniendo al fin el desarrollo del buen gusto en la industria artística.

El Museo reúne en originales y en copia, to-

dos los ramos del arte y de la industria, objetos que hacen que los adelantos sean mucho más rápidos y notables.